

EL DIRECTOR INTERINO DEL ESTADO

A LOS HABITANTES DE BUENOS-AYRES Y SU CAMPAÑA.

Ciudadanos:

Libre la España del poder de los Franceses, después de añadir un nuevo exemplo á la historia de que nada hay superior á la constancia de un Pueblo que defiende en masa su libertad, inconsequente en sus propias experiencias, sin convalecer de las calamidades con que ha sido afligida, ciega en su encono, y sorda á la voz de su interés, de la justicia y de la humanidad, envía á nuestras playas 100 asesinos, ocupados del proyecto de destruir en un solo día la obra de cinco años de trabajos, de inmolarse víctimas al furor, y de renovar las exécrables escenas de que fueron antes en el siglo ominoso de la conquista de estos Países, perpetuando y haciendo mas duro aun, si puede ser, el cautiverio en que han gemido catorce generaciones. Con el nombre de hermanos en los labios, y ocupando la cuchilla sus diestras se acercan al Río de la Plata poniendo en alarma á todos los Pueblos para hacerles repetir las pruebas gloriosas que constantemente han dado de su valor.

La libertad es desde hoy mas amada, Ciudadanos, pues que demanda nuevos sacrificios. Los Americanos dignos de este nombre miran en cada peligro el fundamento de sus glorias: un solo sentimiento inflama sus ilustres pechos; no hay quien no prefiera la muerte á la esclavitud.

Tales son vuestras disposiciones, tales vuestros votos enardecidos por el zelo impaciente con que esperais las providencias que por su parte dicte el Gobierno para escarmentar el orgullo del invasor: para mí nada puede ser tan honroso como ver anticipar en circunstancias tan críticas el ruego á la obediencia: vuestros deseos van á ser cumplidos: revestido de un poder extraordinario para emplearlo todo en la defensa de vuestros sagrados derechos, yo voy á hacer honor á tan distinguida confianza, correspondiendo en quanto lo permitan mis fuerzas á vuestra generosidad. Yo os prometo consagrar todos mis instantes á la seguridad de la tierra; yo sufriré vuestras justas reconociones el día que por indolencia hubiese dexado de adoptar alguna medida importante á la salvacion de la Patria: jamas me encontrarán demasiado ocupado vuestros consejos, vuestras luces: tan pesada como es la carga del Gobierno yo quiero que li hagais gravitar aun mas sobre mis débiles hombros en todo lo que pueda redundar en vuestro provecho: ved hay mis obligaciones, y yo juro cumplirlas.

Por lo que hace á vosotros ¿no será inútil recordaros lo que debeis á vuestro bien, á vuestra propia gloria? Si hubiese alguno que menospreciando los riesgos, ó vendiéndose al partido del agresor, no quisiera tomar una parte activa en la defensa común, ó no se hallase dispuesto á ser compañero de vuestros sacrificios y de vuestros trabajos ¿no sería estar baxo el amparo de la ley, y pudiera escapar á la indignacion de sus Conciudadanos? La indiferencia es un crimen: y esta declaracion solemne que hago será sostenida con todo el poder de mi autoridad: todo individuo á quien este País pertenezca de algun modo le debe su sangre por tributo: toda persona que pueda sostener la espada en la mano, debe pelear hasta morir defendiendo la libertad: ni los Ministros de Dios están eximidos de un deber que ha inspirado la naturaleza y el mismo Cielo protege.

Compatriotas: mientras se acerca el momento de fixar de un solo golpe nuestro destino, acreditando con resolucion de heroes el valor y la constancia, es preciso ensayar estos mismos sentimientos dando muestras de generosidad: las escaseces del tesoro publico no bastan á cubrir los gastos extraordinarios que exige la realizacion de grandes medidas: es indispensable proveer a las necesidades del Ejército en todos sus ramos, habilitar una Esquadra respetable para oponer obstáculos á lo que viene de la Península, y adoptar expedientes anticipados que aseguren el buen orden y subsistencia de las familias protegiéndolas en los distintos casos y circunstancias que puede hallarse esta Capital siendo invadida.

Para llenar estos objetos he nombrado tres Comisiones, la 1.^a de Ejército para proveer á éste de todos los artículos que le pertenecen, compuesta de los Ciudadanos D. Xavier Riglos, D. Miguel Trigovent, y D. Ambrosio Lezica: la 2.^a de Marina compuesta de los Ciudadanos D. Antonio José Escalada, D. José de la Rosa, y D. Pedro Gervasio Perez: para facilitar los aprestos, y entretenimientos de la Esquadra; y la 3.^a Municipal para poner á cubierto las familias de las desgracias con que en semejantes ocurrencias han sido afligidas, que compondrán el Sr. Alcalde de 2.^o voto, D. Miguel Marin, y D. Victorio García.

Todas tres están autorizadas para exigir á mi nombre los efectos y útiles de qualquier género pertenecientes al ramo de su cargo, sin que aqueilos en cuyo poder pararen siendo de su propiedad o corriendo de su cuenta, pudiesen escusarse sin recurso y baxo ningún pretexto á su entrega; no precediendo otro requisito ó formalidad que anotar los precios de las cosas que se pidieren por las respectivas comisiones, dando estas al vendedor un boleto en que se especifiquen los efectos tomados y sus valores; el que pasado á topar de razon en el Tribunal de Cuentas servirá de suficiente documento para solicitar en la Tesorería general, luego que hubiesen cesado los presentes peligros, el pago de la cantidad á que ascendiere; empeñando mi palabra de que tales boletos seran de toda preferencia en su abono.

Ved ahí Ciudadanos, las primeras medidas que me ha sugerido mi zelo, y para cuya expedicion necesito por apoyo vuestro desinterés. La resignacion con que os presteis á estos sacrificios sera el anuncio mas seguro del triunfo: yo espero que sepa merecerlo vuestra constancia. Fortaleza de Buenos-Ayres Mayo 22 de 1815 = Ignacio Álvarez = Gregorio Yagüe, Secretario.

Buenos-Ayres: Imprenta de Niños Expositos.

15-15
600
P464
115
5

15-15
600
P464
115
5